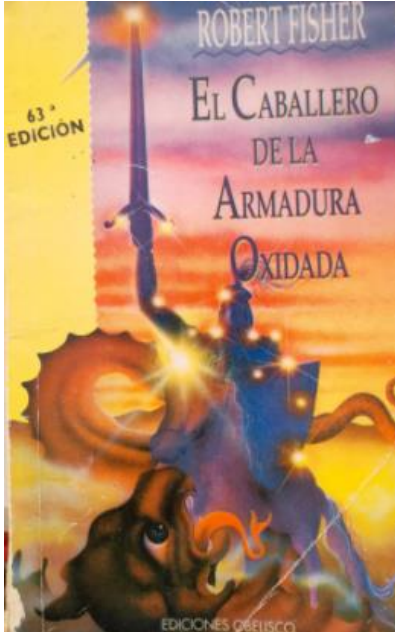


RESEÑA LITERARIA

NOMBRE TEXTO: EL CABALLERO DE LA ARMADURA OXIDADA
AUTOR: ROBERT FISHER
EDITORIAL: EDICIÓN OBELISCO



En una tierra muy lejana, vivía un caballero que pensaba que era bueno, generoso y amoroso. Mataba dragones y rescataba doncellas. Era famoso por su armadura que reflejaba brillantes rayos de luz. Tenía una fiel esposa, Julieta, y un joven hijo, Cristóbal. El caballero compartía muy poco con su familia porque vivía en batallas. Frecuentemente estaba ocupado probándose su armadura y admirando su brillo. Después de un tiempo, todas las actividades cotidianas las realizaba con la armadura puesta, ya no se tomaba la molestia de quitársela para nada. Comenzó a tener problemas familiares producto de su pasión por la armadura. Luego, cuando quiso sacársela, ello no fue posible. El caballero se vio obligado a buscar ayuda. En esta búsqueda, encuentra al mago Merlín quien intenta guiarlo y ayudarlo a resolver el problema. Para liberarse de la pesada e incómoda armadura, Merlín invita al caballero a seguir un largo y tortuoso camino denominado el Sendero de la Verdad, el cual lo obliga a reflexionar sobre sus actos y comportamiento pasados buscando las claves para su liberación. Para lograr su objetivo y llegar al término del sendero, el caballero deberá superar múltiples situaciones acompañado por dos leales ayudantes: una ardilla y una paloma. El primer obstáculo que enfrenta el caballero es el Castillo del Silencio, su desafío es encontrar la puerta de salida. Pero ello no es nada fácil. Después de mucho pensar y recordar, el caballero reflexionó y reconoció que tenía miedo de estar solo y aprendió a escuchar el silencio. Se dio cuenta que, durante la mayor parte de su vida, no había escuchado realmente a nadie ni a nada. El sonido del viento, de la lluvia, el sonido del agua que corre por los arroyos, habían estado siempre ahí, pero en realidad nunca los había oído. Tampoco había oído a Julieta cuando ella intentaba decirle cómo se sentía, especialmente cuando estaba triste. Las lágrimas del caballero derritieron una parte de su armadura, lo cual le permitió una mayor facilidad de movimiento. El segundo obstáculo a superar fue el Castillo del Conocimiento. Durante el proceso de reflexión el caballero comprendió que el conocimiento es la luz que ilumina el camino y que no hay que confundir

la necesidad con el amor. Recordó que había necesitado toda la belleza que Julieta le añadía a su vida con su inteligencia y su encantadora poesía. También había necesitado las cosas agradables que ella solía hacer, como invitar amigos para que lo animaran, después de que se quedara atrapado en su armadura. A medida que el caballero se iba dando cuenta de lo injusto que había sido con Julieta, las lágrimas iban cayendo por sus mejillas. Sí, la había necesitado más de lo que la había amado. También el caballero reconoció que había escondido sus verdaderos sentimientos, que se puso una armadura invisible, que había pasado la vida intentando agradar a los demás, y en realidad no tenía que demostrar nada. Era bueno, generoso y amoroso. Asimismo, en este castillo el caballero comprendió que hay dos tipos de ambición o riqueza: la ambición de la mente que sirve para conseguir bonitos castillos y buenos caballos; y la ambición que proviene del corazón, por ejemplo, ser solidario y ayudar a los demás, la cual además puede dar felicidad. La armadura que cubría sus brazos y piernas se había oxidado y caído. El caballero se sentía más ligero y más joven de lo que se había sentido en años. Finalmente, el caballero llega a la tercera y última valla: el Castillo de la Voluntad y la Osadía. Esta fortaleza era más alta que los otros y sus muros parecían más gruesos. El caballero cruzó el puente levadizo con sus ayudantes, y un enorme y amenazador dragón surgió de su interior, echando fuego por la boca, por sus ojos y oídos. El miedo y las dudas se apoderaron del caballero. Después de reflexionar, el caballero se acordó de uno de los aprendizajes del castillo anterior: el conocimiento de uno mismo podía doblegar al miedo y la duda, y también al dragón. El dragón no era más que una ilusión. El caballero se armó de coraje y emprendió nuevamente su cometido cantando una y otra vez: “El miedo y la duda son ilusiones”. A medida que el caballero avanzaba, el dragón se iba haciendo más pequeño, hasta que alcanzó el tamaño de una rana. El caballero aprendió sobre la voluntad y la osadía, y el resto de su armadura se derritió. Finalmente, el caballero reía de pura alegría, podía ver la cima de la montaña. Sabía que ya nada le podía detener. Sin embargo, quedaba una última reflexión, se desprendió de todos los juicios que había hecho contra sus seres queridos y cercanos. Aceptó toda la responsabilidad por su vida, por la influencia que la gente tenía sobre ella, y por los acontecimientos que le habían dado forma. Soltó todo aquello que había temido y todo aquello que había sabido y poseído. Ahora el universo era suyo, para ser experimentado y disfrutado. Se puso de rodillas, con lágrimas de gratitud surgiendo de sus ojos. Luego, sonrió y una nueva y radiante luz irradiaba de él; una luz mucho más brillante y hermosa que la de su pulida armadura, una luz destellante como un arroyo, resplandeciente como la Luna, deslumbrante como el Sol.

Robert Fisher (1922-2008) fue un autor estadounidense de origen judío, autor de guiones de comedia en el cine, de obras de teatro, musicales y de libros de motivación y autoayuda. Precisamente, en este último ámbito se clasifica esta obra *El caballero de la armadura oxidada*.

Este texto es de muy fácil lectura, entretenido, y puede ser leído por todo público, desde jóvenes hasta adultos. Su contenido hace reflexionar al lector sobre los temas importantes de la vida y de la relación de una persona con su entorno. Pone énfasis en disfrutar del silencio, saber escuchar, del conocimiento como fuente de luz para el camino de la vida, del autoconocimiento y de cómo él nos puede ayudar a vencer nuestros propios miedos. Muchos lectores se verán reflejados en el personaje principal de la obra, el caballero, y reconocerán en su vida cotidiana su propia “armadura”.

En resumen, es un libro para reflexionar sobre nuestra propia experiencia de vida, mirar hacia atrás en el tiempo, pensar en qué tan certeras han sido las decisiones tomadas, cómo lo estoy pasando en la actualidad, y qué medidas correctivas puedo tomar para una vida futura más placentera. Se recomienda su lectura.